

Etnografía de la vejez en comunidades Mbyá-Guaraní, provincia de Misiones, Argentina.

MARTINEZ, M.R., CRIVOS, M.A. y REMORINI,C.

Cita:

MARTINEZ, M.R., CRIVOS, M.A. y REMORINI,C. (2002). *Etnografía de la vejez en comunidades Mbyá-Guaraní, provincia de Misiones, Argentina. En Il Vecchio allo Specchio. Vivere e curare la vecchiaia nel mondo. Vol. 4. Biblioteca di Antropologia della Salute. GENOVA: ERGA EDIZIONE.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/carolina.remorini/76>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pzQ0/C9W>

Etnografía de la vejez en comunidades Mbyá Guaraní, provincia de Misiones, Argentina

MARTÍNEZ María Rosa, CRIVOS María Alicia, REMORINI Carolina

* Facultad de Ciencias Naturales y Museo - Universidad Nacional de La Plata - La Plata, Argentina
** Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) - La Plata, Argentina

Abstract

The aim of this paper is to characterize, from an anthropological point of view, the meanings and experiences of older people in two Mbyá-Guaraní Aboriginal communities: Kaagoy Poty e My Pyã, from the Province of Misiones, Argentina.

The ethnographic research carried out from 1996 to the present with the goal of defining a characterization of the way of life of this ethnic group, led us to explore the theme by handling multiple strategies.

As regards qualitative methodology, the analysis of the oral record -result of open and semi-structured interviews and biographies- led us to the meaning and scope given to the labels and attributes assigned in Mbyá language to old age men and women, in the present as well as in the future. The implementation of observation techniques allowed us to obtain the ethnographic record of everyday activities in which more aged people are involved. This also made it possible to identify their interactions with other age groups.

Concerning quantitative techniques the demography census and social networks implicated in subsistence activities provided statistical and contextual information related to the place of the elderly in the population pyramidal structure, their activities and the interchange circuits in which they are placed inside and outside the community.

As a result of this approach we have seen that the consideration of the elderly as wise "sachas" has survived the changes of Mbyá society due to the contact with other populations and the "white people". Still nowadays the elderly are asked for advice, "people have to hear and obey them", including the very young cururu chief "cacique".

Keywords

ethnography, old age, Mbyá-Guaraní, Northeast Argentina

INTRODUCCIÓN

La vejez es considerada la última etapa en el transcurso de la vida humana. Según Bernice Neugarten (1970): "Cada sociedad está graduada por edades y cada sociedad tiene un sistema de expectativas sociales con respecto a lo que es apropiado para cada

individuo”.

Entre las ciencias humanas, la antropología aporta una dimensión holística y comparativa a la consideración de las concepciones, expectativas y vivencias que diferentes sociedades tienen en relación a la vejez. Entre las disciplinas antropológicas, la etnohistoria, como instancia descriptiva de formas de vida de grupos humanos particulares, provee la casística por referencia a la cual es posible evaluar la variabilidad y convergencia en los procesos de envejecimiento y la vejez en distintas sociedades humanas.

Esos estudios a microescala se caracterizan por el énfasis en la implementación de metodologías cualitativas a través de las cuales es posible indagar en las perspectivas de los actores sociales respecto a esta problemática.

En este marco la *etnohistoriología*, es entendida como el estudio de los procesos de envejecimiento y de la vejez tal como son concebidos por los propios actores en distintas sociedades.

Una de las primeras síntesis antropológicas en relación al tema proviene del trabajo de Margaret Mead (1977:35) quien distingue entre modos de transmisión de la experiencia generacional que darían lugar a tres tipos diferentes de culturas: “la *profigurativa* en la que los niños aprenden primordialmente de sus mayores; la *cofigurativa*, en la que tanto los niños como los adultos aprenden de sus pares y la *prefigurativa* en la que los adultos también aprenden de los niños. Las sociedades “primitivas” y los pequeños reductos religiosos e ideológicos son, a su juicio, principalmente *postfigurativas* y extraen su autoridad del pasado. Las grandes civilizaciones, que necesariamente han desarrollado técnicas para la incorporación del cambio, recurren típicamente a alguna forma de aprendizaje *cofigurativo*, a partir de los pares, los compañeros de juegos, los condiscípulos y compañeros aprendices. Y por último, las sociedades en las que los jóvenes asumen una nueva autoridad mediante su *captación prefigurativa* de un futuro aún desconocido.

Este sería el caso de la sociedad occidental contemporánea, sociedades que caminaban a un ritmo acelerado, producto de un alto grado de avance de la ciencia, en particular de la tecnología de las comunicaciones. La aceleración del cambio deriva del desarrollo tecnológico descartista y margina todo aquello que proviene de los “viejos” modelos “del pasado y por asociación “cosifica” a los viejos como los representantes de ese modelo. “En nuestra cultura, orientada hacia la juventud, el vértigo del consumo, el viejo y la vejez tienen una pésima imagen” (Oddone y Salvarzza, 2001: 285). Los viejos en este mundo “actualizado” no tendrían nada que decir; ahora son las generaciones de los jóvenes, que se involucran con este nuevo modelo, las que tienen los argumentos y aportan las razones que hacen comprensible y posible el nuevo estilo de vida. Los viejos de hoy se han socializado bajo normas y pautas diferentes que se tornan ininteligibles a las jóvenes generaciones. Es por ello que las formas de vida pasadas son desestimadas y como consecuencia se llega a la marginación

de sus protagonistas, como si pertenecieran a otras sociedades muy diferentes a la de los actores sociales jóvenes. De este modo se torna problemático interactuar con los ancianos como "otros" diferentes, comprender su lógica y por lo tanto aceptar la variabilidad generacional en una misma sociedad.

Esto daría fundamento a lo que en términos de M. Mead constituye la "prácticas generacional" como emergente del modo de vida en la sociedad occidental contemporánea.

En este trabajo nos proponemos explorar la productividad del modelo de Mead a través de la caracterización de las concepciones y vivencias en torno a la vejez en poblaciones aborígenes Mbyá (guaraní asentadas en la provincia de Misiones, en el noreste de la República Argentina).

En el contexto de nuestra investigación etnográfica del modo de vida en estas comunidades hemos focalizado en las actividades cotidianas en el ámbito doméstico, lo cual nos ha permitido obtener información respecto a actitudes, disposiciones y expectativas en torno a los mayores por parte de los miembros de la unidad doméstica¹ y de la comunidad en su conjunto.

BREVE CARACTERIZACIÓN DE LAS COMUNIDADES

Los asentamientos Mbyá (parcialidad de los Guaraníes- se distribuyen a lo largo de la provincia de Misiones (Argentina) así como también en los países vecinos de Paraguay, Brasil y Uruguay, formando una suerte de circuito como resultado del constante desplazamiento de sus miembros. Estas comunidades presentan diferencias en cuanto a la densidad de población y grados de aculturación. En la actualidad, según censos oficiales, existen alrededor de 700 familias (3500 personas) Mbyá, en el territorio misionero.

Las dos comunidades estudiadas -Kanguy Poly e Yvy Pytá- asentadas en el predio de la Universidad Nacional de La Plata (ver Anexo 1, Mapa), registran -según censo del año 2001- un total de 285 personas. (ver Anexo 2, Gráficos a-c)

Cada asentamiento está constituido por alrededor de 25 viviendas asociadas a espacios de cultivo, distribuidas en claros abiertos en la selva a la vera de la Ruta Provincial N° 7.

Las actividades de subsistencia se basan en la horticultura de roza y yuema, la caza, pesca y recolección. Algunos de los recursos vegetales obtenidos a través de esta última actividad son utilizados en la confección de artesanías, las cuales comprenden tallas en madera, cestería y collares, comercializadas en diferentes ámbitos. En la época de las cosechas de yerba mate y tabaco, jóvenes varones y grupos familiares se desplazan para realizar trabajo temporario en las Colonias² a diferentes zo-

nas de la provincia.

El grupo de personas que comparte la residencia está constituido, en su mayor parte, por una familia extensa uxoriocal (que incluye no más de tres generaciones). Esto no excluye otras alternancias: se registran algunos casos de residencia viri y neocal. Los pobladores adultos (de 20 a 30 años de edad) refieren, en general, a que sus abuelos (imbombos de la segunda generación ascendente) residen en otras comunidades Mbyá. Se resaltan las ventajas de convivir en grupos de parentesco amplios o extensos, siendo los desplazamientos individuales o de pequeños grupos familiares los que imprimen a estos asentamientos una dinámica particular.

El promedio de hijos es de cuatro por familia nuclear. Algunas UID están constituidas por parejas de ancianos y niños de corta edad. Al respecto, es frecuente que los abuelos maternos sean "responsables" del cuidado de sus nietos, incluso cuando los padres del niño viven en otras comunidades. A veces los niños "ve hablar" más con sus abuelos que con sus padres y prefieren vivir con ellos.

Respecto de la organización socio-política, la autoridad es ejercida por el cacique, cargo que actualmente desempeñan hombres jóvenes. El cacique es elegido en Asamblea de la que participan todos los miembros de la comunidad. La gestión del cacique incluye la supervisión de las actividades de producción, la distribución de alimentos y bienes, y la resolución de conflictos internos y externos. Su autoridad alcanza hasta dirimir cuestiones que se suscitan en el ámbito doméstico.

La autoridad religiosa es ejercida por el *Pa'i n Opygua*, persona adulta o anciana de sexo masculino cuyo poder deriva de su comunicación con los dioses. Tiene responsabilidades rituales como, en los meses de verano (diciembre y enero) realizar las ceremonias en el *Opy* vinculadas al "hauismo"³ de los niños, del maíz, y de la miel de monte. Asimismo, y durante todo el año, realiza el diagnóstico de enfermedades e indica estrategias para su tratamiento.

En el escenario social en que transcurre la vida en estas comunidades encontramos también otros tipos de roles -consejeros, curanderos, parteras- que requieren ser ejercidos por personas con amplia experiencia y reconocida eficacia en la resolución de los problemas que afectan al grupo, lo cual deriva en el hecho de que, en la mayoría de los casos, estas sean ancianos.

METODOLOGÍA

Tomando la "unidad doméstica" (UID) como unidad elemental para la observación y descripción de la vida grupal, la información fue relevada básicamente a partir de la utilización de técnicas cualitativas, esto es, observaciones, entrevistas abiertas, semi estructuradas, genealogías y biografías realizadas a miembros jóvenes y adultos de ambos sexos.

La observación sistemática resultó una técnica particularmente adecuada a la indagación de las actividades cotidianas en que los adultos mayores se involucran y a sus interacciones con individuos de otros grupos etarios.

El material discursivo fue registrado a través de grabaciones. Durante algunos pasajes de estos intercambios se han tenido dificultades debido al poco conocimiento de la lengua *Mbyá* por parte de los investigadores.

En relación a las técnicas cuantitativas, los censos demográficos y la encuesta de redes sociales en actividades de subsistencia realizada en 1998 a la totalidad de *Jeje'* as de las 28 UD de la comunidad de K-P, proporcionaron información en relación al lugar de los ancianos en la pirámide poblacional. Las actividades que realizan y su inscripción en circuitos de intercambio al interior y exterior de la comunidad.

RESULTADOS

La población total de Kaaguy Poty e Yyy *Pyá'* según censo realizado en el 2001- es de 285 personas (ver Anexo 2, Gráficos a-c). Respecto de la distribución por edad, el porcentaje de individuos incluidos en los dos primeros intervalos (0-14 y 15-29 años, asciende en ambas comunidades al 77,19 %, presentando las características demográficas de una "población joven". Considerando los parámetros de la OMS para clasificar la población adulta mayor (60 años y más), el porcentaje para ambas poblaciones sería del 5,61%.

Sin embargo, desde la perspectiva *Mbyá'*, el rango de categorías que designan a los adultos mayores abarca un porcentaje de individuos considerablemente mayor. El análisis del registro oral nos ha permitido, inicialmente, indagar el alcance semántico de los términos que en lengua *Mbyá* designan a hombres y mujeres ancianos y los criterios utilizados en su diferenciación tanto en el presente como en el pasado.

En relación a ello, las denominaciones diferenciales para cada uno de los sexos son: *Taja* y *Gaaymí* -viejo y vieja, respectivamente-, corroborado en Cadogan (1992) y Guasch (1996). Otras designaciones marcan una gradación entre estas categorías: *Taja mhyte* y *Gaaymí mhyte* -medio viejo y medio vieja-; *Taja-i* y *Gaaymí-i* -viejito y viejita-; y *Taja-i ma* y *Gaaymí-i ma* -el más viejo y la más vieja-.

Los siguientes pasajes de entrevistas resultan expresivos de estas distinciones:

- ": *Pantana es viejita, no?*
 FV: *si viejita, 105 años*
 : *¿cómo se dice viejita en...?*
 FV: *guaymí i ma*
 y *viejito?*
 FV: *taja i ma*

- : *a partir de qué edad?*
 FV: *y, no sé eh... cómo es?*
 : *por ejemplo, usted es hija?*
 FV: *yo soy hija soy*
 : *ah, y cuál es la diferencia entre *taja* y *hija*?*
 FV: *yo soy hija nomás, no es 'i' todavía*
 : *por qué es así?*
 FV: *medio dura todavía ya ... hija i es ya, hija i no se levanta más, anda así... pero un rato nomás, ése es hija i*
 : *¿qué hacen las hija?*
 FV: *no hacen más nada, están descansando nomás, cuando se agurra nomás se levanta, igual cómo crutara otra vez*
 : *hay que cuidarlos?*
 FV: *si como crutara otra vez, eso ... no cambian nada no*
 : *y entonces pueden vivir solitos?*
 FV: *no, no se puede, hay que cuidar*
 : *y *Pantana* con quién vive?*
 FV: *con el hijo mismo, G tiene que cuidar así G*
 : *y qué hacen los hija?*
 FV: *hay que trabajar, algunas cosas hace todavía*
 : *¿cómo crutas?*
 FV: *pueden hacer artesanías, algunas cosas todavía ... puede hacer: plantar - más con el palo, no se cansa todavía*
 : *y canastas?*
 FV: *canastas algunas veces, mi señora nomás va a hacer canastas*
 : *¿va a hacer canastas?*
 FV: *si, ahora estubo preparando para eso*
 : *¿y su señora es *guaymí i o no?**
 FV: *no, no es tanto *guaymí i* todavía, ella es de 56 (FV, 63 años, Yyy *Pyá'*, 2000)*
 " : *¿ las personas de su edad más o menos como se llaman?*
 SC: *ese es medio, como te puedo decir... nosotros en nuestro idioma es *taja-mhyte'**
 : **taja-mhyte'*?*
 SC: *porque no son ancianos ni son jóvenes, entonces es *taja-mhyte'**
 : *esto es un hombre de...*
 SC: *pasando de 25 (cabos) a más*
 : *¿y la mujer?*
 SC: *y la mujer es *mhyte'*, claro, es igual, *guaymí-mhyte'* ... porque *mhyte'* es medio*
 : *¿quiere decir que está en el medio?*
 SC: *claro, que está en el medio" (S.C., 48 años, Kaaguy Poty, 1998)*

Entre las denominaciones utilizadas para referir a individuos adultos y ancianos, una de las más citadas es *Karai*. Este término se emplea para designar a todo adulto masculino que ha conformado una familia:

"*Karai es un señor, porque tiene su casamiento, su señora tiene, karai quiere decir que es un señor*" (AC, 46 años, Kaaguy Poty, 1999).

En el caso de las mujeres, se utiliza el término *Kañã Karai*, con el mismo sentido. Sin embargo, el término reconoce otras acepciones.

En primer lugar, es un nombre personal de los varones. Los Mbyá establecen una estrecha vinculación entre el nombre y el alma. Las almas y por consiguiente, los nombres personales son enviados a la tierra por cuatro deidades, una de las cuales es *Karai Ru Ete*. Quienes son considerados sus hijos reciben el nombre de *Karai* en el momento del bautismo. De este modo, tanto el dios como sus "hijos" son designados con el mismo término. Este nombre puede tener origen en otra deidad, *Jakaira Ru Ete*. Los hijos de *Karai* y *Jakaira* tienen una orientación hacia lo sagrado y de ello deriva una especial aptitud para el reconocimiento y tratamiento de ciertas enfermedades. Cadogan (1997) caracteriza a los hijos de *Jakaira* como "los poseedores de la buena ciencia". En virtud de ello pueden llegar a ser *Opygua*.

El alcance del término se extiende a los líderes religiosos de las comunidades Mbyá. *Karai Opygua*, Cadogan (1992: 79) define *Karai* como: "sacerdote o chamán, señor, hombre respetable", combinando las ideas de poder y de facultades extraordinarias. De acuerdo con este mismo autor, los *Karai Opygua* antiguamente podían ser hombres o mujeres (1997: 71). Sin embargo, en la actualidad este rol es desempeñado exclusivamente por hombres.

A través de la comunicación con los dioses, el *Opygua* puede predecir eventos, diagnosticar enfermedades y brindar consejos que hacen al bienestar de las personas. Asociado a esos atributos pueden dirigirse las ceremonias vinculadas con el ciclo anual de actividades y el ciclo de vida individual. En este sentido, son los únicos que pueden bautizar a los niños, es decir, imponerles un nombre y establecer el origen o procedencia divina de su alma, hecho considerado de fundamental importancia para la continuidad del orden social.

Si bien existen personas "destinadas" desde antes de su nacimiento a desempeñar esta función, es necesario un largo proceso de aprendizaje para lograr el respeto y aceptación por parte del grupo.

"... porque ese es nuestro sistema, nuestro sistema mismo de antes, de antes ya es, no es como hoy nosotros no podemos dejar eso, porque nosotros somos de esa misma, venimos para eso, para vivir así... ¡genial que yo no fui a la escuela yo me sé, así es, porque uno viene de allá mismo como para karai o para kañã

karai ...
(Pero) ... hacer como karai nomás, no se puede, uno no sabe ... yo mismo quería ser karai pero yo no sabía nada lo que trabaja, cómo es karai, cómo se maneja. Si no sabe, no puede ser karai, así es nuestro sistema... " (S.B. 51 años, Kaaguy Poty, 1998)

También se denomina *Karai* y *Kañã Karai* a los adultos mayores que poseen habilidades y conocimientos terapéuticos, tanto hombres como mujeres. Estos individuos gozan de prestigio en virtud de esos conocimientos, que incluyen el manejo, no sólo de los remedios del monte (*proñi*), sino también de las oraciones y cantos que acompañan toda curación. Muchos de ellos dicen ser consultados por miembros de otras comunidades Mbyá y por los blancos.

"...*Kañã Karai* es A. C. porque es "curandera" pero no es *Opygua*. *Opygua*, tiene *opy* que es igual que *Karai*..." (S.C., 48 años, Kaaguy Poty, 1998)

"*P*": ese es *kañã karai* *kañã karai*; *kañã karai* *mbiyé* ... eso quiere decir medio vieja de edad

F": *ta* *kañã karai* *mbiyé* qué pueden hacer?

F": puede hacer de todas cosas todavía

F": ¿y hoy alguna cosa que no puedan hacer? o que no esté permitido que hagan?
F": buena, no hay casi que no se hace, de toda cosa puede hacer, lo que no puede hacer es ocupar *hacha* y *machete* solamente, eso no puede.

F": pero porque es mujer o porque es *kañã karai*?

F": *kañã karai* quiere decir que es *rezadora*, mi ardatane es, eso es *kañã karai*.

"E.V., 63 años, Vey Pyã, 2000)

"*alcanás* de curar tiene que procurar eh... orar para *Nãnde Jara* (Nuestro Dueño), *Nãnde Ru* (Nuestro Padre) el bien de toda la comunidad ... El sabe cómo, lo que manda. El tiene que hacer... (Pero) algunos (conocimientos) *xy kango* por mí, yo sé, porque vos sabés que mi abuelo mismo es médico curandero, él curaba ... curaba a los chicos de nuestro y de los blancos también, todos le mandaban, era médico y entonces me enseñó, cuando tenía 8 años yo trabajé con él, estaba como secretario de mi abuelo" (S.B. 51 años, Kaaguy Poty, 1998)

De este modo, el actual *Opygua* de la comunidad de Kaaguy Poty presentaba, a modo de síntesis, las diferentes fuentes del saber del *Karai* e instalaba este saber en una dinámica que articula lo dado y lo adquirido. Así, el destino marcado por el nombre se actualiza y potencia en la praxis cotidiana en que se destaca el rol socializador de los ancianos.

Son frecuentes las escenas en la vida cotidiana donde se observa a las tres generaciones -abuelos, padres y nietos-, compartir actividades, contexto en que las inter-

cambios se realizan en lengua vernácula, vehículo en que se recrea y actualiza la costumbre. Los ancianos, particularmente las mujeres, si bien comprenden el español lo hablan en pocas oportunidades. Si bien es cada vez mayor el número de personas - niños y jóvenes- que acceden a la educación formal, al aprendizaje de otra lengua y de otros códigos, esto no es considerado una amenaza para la continuidad de su cultura. Si lo es el hecho de que algunos jóvenes no conozcan las canciones ni las danzas. Mbyá, concurren a bailes y escuchan música de *juara* (los blancos) alejándose de las costumbres de "los antiguos".

La convivencia de distintas generaciones en la UD refuerza el papel de los ancianos como principales agentes en la transmisión y enseñanza de modos de actuar y pensar especialmente valorados. En la vida diaria, la crianza y el cuidado de los niños está en gran medida bajo su responsabilidad. Son quienes con frecuencia los asisten desde el comienzo de sus vidas, en el momento del parto.

"Para nosotros si vivan todos juntos es mejor, porque hay más charla. De ahí ya sabemos más cómo tenemos que hacer, qué cosas tenemos que hacer. Se aprende más. (Los abuelos) cuidan más a los niños, a las niñas. Cuando yo salgo a mi trabajo entonces quedaba en la casa de mi mamá, (ella) cuida a los niños, a mi señora cuida (M.C., 30 años, Yvy Py'ã, 1996).

"AF: sí, cuando es más, ya te explican ya, más, yo me acuerdo cuando mi abuelo, mi abuela, a la tardadita así, siempre venían todos los chicos, los niños, y le daban consejos, dábamos

... y qué les decían?
AF: ... bueno nosotros nos juntábamos así alrededor del fuego, hacíamos fuego y con los chicos así alrededor estábamos sentados y por ahí contaba una historia o una moraledita dábamos, que decían también (una) enseñanza, y eso era muy bueno, y aparte de eso daba consejo directo, dábamos, que uno tiene que portarse bien, (que) hay que trabajar, y todo para el futuro, pensando hacia el futuro... pero antes no le daban una explicación, le decían una cosa ... "eso no tenés que hacer" o... y no te decían por qué, ..." (AF, 26 años, Kaaguy, Pory, 1999)

Los adultos jóvenes en general y los caciques en particular, también reciben el consejo de los ancianos, ya sean Opyegua o "consejeros", quienes los orientan en la toma de decisiones personales o que involucran a la comunidad. Si bien en el pasado la autoridad política era ejercida por los hombres de mayor edad asistidos por un Consejo de Ancianos (Aby Guasu), hoy el atributo más valorado para el desempeño de esta función es la capacidad y habilidad para hablar el castellanu, haber concurrido a la escuela y saber manejar las cuestiones que involucran a sectores más amplios que las propias comunidades.

"SB: por eso nosotros ahora tenemos el cacique, si bien es joven (lo es) porque ellos saben (de) alguna necesidad (que) hay, en el pueblo, en Posadas, o en cualquier parte, se va para hablar con jurar entonces tenía ... tenía consejo, para (laorla)

SB: los blancos ... por eso nosotros elegimos en la comunidad a C, porque nosotros vamos que sabe trabajar y sabe hablar, alguna idioma de nosotros, alguna idioma de todos nuestro más bien, porque él trabaja en la escuela entonces defiende a comunidad también, entonces nosotros volvemos por él y ahora quedamos cacique, entonces yo también me quiero mucho también por él, porque uno tiene que escuchar, uno por otro, así es..." (S.B., 51 años, Kaaguy, Pory, 1998)

Es a los ancianos a quienes "hay que escuchar y obedecer" tanto en el accionar político que involucra a la comunidad como un todo como en la resolución de problemas inherentes a la vida diaria. Al respecto los resultados de la encuesta de relación a las actividades de subsistencia, muestran distintas modalidades de participación de los ancianos en la economía grupal. Por ejemplo en la caza a cargo de los hombres, los ancianos cumplen un rol importante en la confección y control de las trampas - "cimbrá", *mande* y *mandepi*- y en la identificación de los lugares adecuados para establecerlas.

"... la mayoría los más ancianos, saben donde debemos poner esa cimbrá por- que antes no era cualquier parte nomás, abanda hay muchos de animales ... hay algunos porcos (que) no dan para armar (cimbrá) porque (hay) demasiado pichá y entonces tenemos que cambiar y ubicar donde es. También los más ancianos (saben hacer) ese nosotros hacemos de gambi, entonces algunos, yo no puedo hacer la cimbrá para preguntar ese de gambi a veces le pido a mi papá que me haga entonces él me la hace..." (AB, 31 años, Kaaguy, Pory, 1998)

En general se señala la competencia y habilidad de los ancianos en el manejo de tecnologías tradicionales, las cuales, fundamentalmente en el pasado, han permitido el acceso a los recursos naturales del monte. En este contexto, el uso de términos como "abuelos", "antiguos", "baqueños", destaca el valor de la experiencia acumulada por las generaciones precedentes

"... Antes los abuelos usaban arco y flecha para pescar, algunos (jóvenes) que aprendieron de su papá lo hacen..." (AB, 31 años, Kaaguy, Pory, 1998)

"... las abuelas pescaban con paui (tipo de ceceo)" (S.B., 51 años, Kaaguy, Pory, 1998)

... los baqueanos, que son los antiguos los que saben de lo antiguo, de las cosas de antes. Son los que van a cazar, los que saben hacer el opir, ... los baqueanos enseñan para que los demás hagan, sólo para la casa antigua para la nueva no. (Z.O., 60 años, Kaaguy Poty)

"En que trabaja Ud? A? trabaja carpintero (...). hace canastos (y no se cansa haciendo la carpint?). AC: se cansa a veces, no quiere trabajar más, está viejito ya (...). hacemos hambriza (que es hambriza?) hambriza es, para hacer canastos". (A.V., 69 años, Kaaguy Poty, 1998)

Los *tiya* quedan exentos del trabajo fuera de la comunidad, en las colonias, ocasionalmente trabajan en la chacra, van al monte a cazar y a buscar recursos vegetales que utilizan en actividades médicas y artesanales o colectan yuyos que crecen en las cercanías de su vivienda o en lugares a lo que les es fácil acceder, sin demasiado esfuerzo físico o largas caminatas. "Se trabaja afuera cuando se es joven, pero "trabajar gasta mucho a la persona", después de los 50 años, un hombre debe "quedarse tranquilo", hacer su chacra y sus canastos. (...) " (cf. Gorosito Kramer, 1982: 113)

"... en qué trabajan los tiya? AC: tiya-1 a veces se va a masticar... aunque sea tiya-1, aunque sea viejito ... algunas veces se va a cazar alguna cosa o... tiene por ahí alguna chacra, se va a mirar... y caza alguna cosa ... " (AC, 46 años, Kaaguy Poty, 1999)

Asimismo al llegar a viejo se esperan enfermedades y dolencias, lo cual justifica una menor dedicación a las tareas desarrolladas en forma rutinaria en la historia laboral. Esta situación es naturalizada tanto por los ancianos como por los miembros jóvenes de la comunidad.

"... los Nuevo (s) trabajan en los obreros, los viejitos se enferman de los huesos, reuma, a causa del trabajo, cansancio, dolor de cintura, del calor, tuberculosa...".

En relación a ello, es un comportamiento ampliamente extendido en estos grupos asistir a los ancianos incapacitados de realizar tareas que hacen a su subsistencia, proveediéndolos de todo lo necesario:

"Prata y miel se le comida a los viejitos, a las mujeres viejas y viudas por ellos hay que ayudar también a los hombres viejos y solos y que no pueden ir al monte... A veces le traen miel o carne de tani." (A.V., 69 años, Kaaguy Poty, 1998)

CONCLUSIONES

No existe en lengua Mbyá término genérico para designar a los ancianos. Las categorías utilizadas en la referencia a quienes transitan esta etapa de la vida condensan atributos que se hallan diferencial y/o gradualmente distribuidos y se reconocen en el desempeño habitual de los adultos mayores. La variabilidad en la designación guarda correspondencia con la variabilidad en la conducta esperada de los ancianos de este modo, lo que los ancianos hacen, pueden hacer o dejan de hacer configura espectro de alternativas y expectativas en torno a la vejez entre los Mbyá.

Así por ejemplo, el término *karevi* en su aplicación en diferentes contextos alude madurez, espiritualidad, sabiduría y poder, atributos que habilitan a quienes los poseen -hombres o mujeres- a realizar tareas indelegables a los jóvenes.

El desplazamiento de ciertas designaciones a otros grupos etarios destaca propiedades centrales a los tipos de ancianos reconocidos. Así, el término *Tiya* se aplica un niño considerado maduro en relación a otros niños y como tal debe ser responsable de sus actos. Como contrapartida, los términos *tiya-1* y *gratani-1* designan a los ancianos que ya no pueden valerse por sí mismos, cerrado el ciclo de la vida se vuelven como los niños pequeños, dependen de otros para su subsistencia.

Si bien estas comunidades están sujetas al cambio en relación a distintos aspectos de su cultura, las costumbres y modo de vida tradicional que los ancianos encarnan ocupan un lugar importante en sus actuales estrategias de vida. En este sentido, el modo de los ancianos es fundamental en el estilo de vida Mbyá tanto al interior de la comunidad como en sus relaciones con el afuera.

Hacia adentro, representan, activan y reproducen estrategias resultantes de una larga historia de interacciones con un medio natural, la selva, dando continuidad e identidad al modo de vida Mbyá.

El hecho de que en una misma comunidad y en una misma UD convivan individuos pertenecientes a diferentes generaciones, garantiza de alguna manera, la continuidad en la transmisión de conocimientos de diversa índole que tienen que ver con las pautas de vida de los antiguos, pero que aún se considerarían útiles. La transmisión de este conocimiento y consecuentemente su valoración no sólo se establece por la vía del discurso sino que la observación y la práctica son el fundamento de la actualización de las costumbres.

En la actualidad a pesar de haberse acotado el espacio de los asentamientos Mbyá, siguen vigentes las actividades de caza, pesca, recolección y horticultura, base de la economía tradicional de estas etnias. Si bien estas actividades -que en su mayoría involucran desplazamientos en el monte- demandan agilidad, destreza, fuerza y resistencia de los sujetos que las realizan, los ancianos participan en ellas como conscriptos y diseñadores de estrategias para su realización.

Asimismo se integran activamente en tareas que, como la artesanía (cestería y talla en madera), hoy constituyen una importante fuente de recursos económicos. Realizada en el espacio cercano a las viviendas, esta actividad no requiere de esfuerzo físico ni desplazamientos y durante su desarrollo es posible, simultáneamente, preparar los alimentos y colaborar en la atención y el cuidado de los más pequeños.

En las relaciones entre las comunidades y el afuera los ancianos son los depositarios de la memoria de un pasado fundante de la identidad Mbyá, que los legitima como grupo en sus intercambios y reclamos. Así por ejemplo la apelación a la costumbre es un argumento central en los reclamos de tierras y otras instancias de negociación con distintos sectores de la sociedad. En este contexto, los ancianos -poseedores de un saber ancestral- son considerados personas respetables y sus conocimientos especialmente valorados.

Tanto hacia adentro como hacia fuera, las estrategias de jóvenes y adultos reconocen en los ancianos un referente importante. Es en la trama flexible de la costumbre que ellos representan donde surge toda alternativa de continuidad y cambio del modo de vida de los Mbyá.

En términos de Margaret Mead "la continuidad de la cultura y la incorporación de todas las innovaciones dependían (en las sociedades primitivas) del éxito del sistema posfigurativo mediante el cual se educaba a los jóvenes para que copiaran la vida de los antepasados ... Mas tarde cuando la idea de cambio se encarnó en muchas culturas como elemento posfigurativo, los jóvenes pudieron aprender de sus mayores que debían ir más lejos que ellos, que debían conseguir más y hacer cosas distintas, pero el "más lejos" se encontraba siempre en el radio de la imaginación informada de sus mayores."

AGRADECIMIENTOS

A la Facultad de Ciencias Naturales y Museo y al CONICET por financiar nuestra investigación. Desearnos expresar nuestro especial agradecimiento a los miembros de las comunidades Mbyá por compartir su conocimiento con nosotros.

BIBLIOGRAFÍA

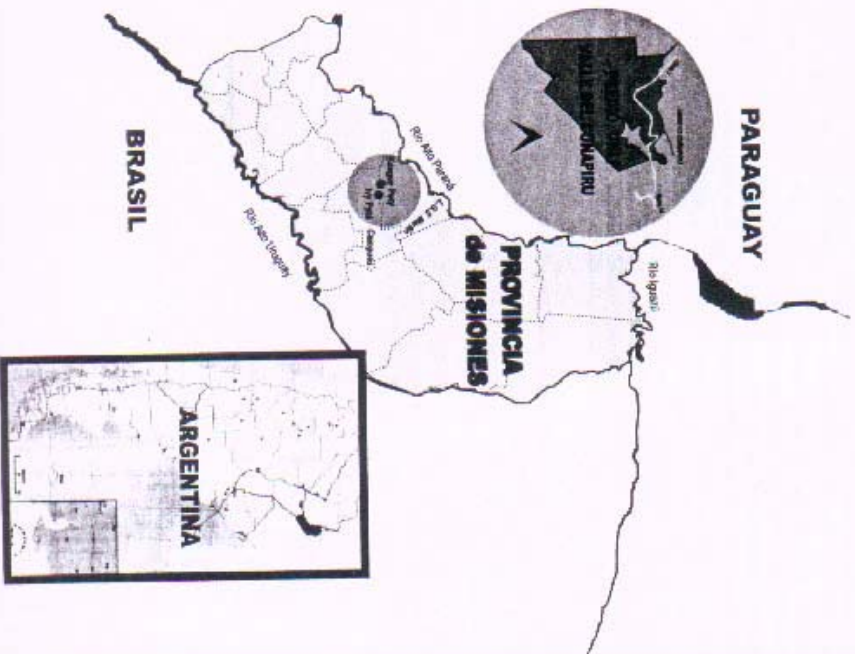
- CADOGAN L. (1992). *Diccionario Mbyá Guaraní. Castellano. Biblioteca Paraguaya de Antropología* Vol. XVII, CEADIC-CEPAQ, Asunción, Paraguay.
CADOGAN L. (1997). *Apuntes Rerayá. Tercer Número de los Mbyá-Guaraní del Guaraní. Biblioteca Paraguaya de Antropología* Vol. XVI, CEADIC-CEPAQ, Asunción, Paraguay.

- GOROSTIO KRAMER A.M. (1982). *Relaciones interétnicas y representaciones entre los Mbyá Guaraní y la población regional de Misiones, Argentina*. Tesis Doctoral, Brasilina.
GILIASI A. (1996). *Diccionario Guaraní-Castellano*. Biblioteca Paraguaya de Antropología, CEPAQ, Asunción, Paraguay.
MEAD M. (1977). *Cultura y Compromiso. Estudio sobre la rítmica generacional*. Barcelona, Ed. Trilisis.
MARTÍNEZ M. R., M. CRIVOS y Colaboradores. *Estudio Etnográfico de los Mbyá Guaraní. Relación hombre-medio*. Arribafuero del Valle, Provincia de Misiones. Informe Presentado a la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la UNLP, Octubre de 1996.
NIELGARTEN B. (1970). "Dinámica de la transición desde la mediana edad a la vejez. *Adaptación y ciclo vital*". En: Journal of Geriatric Psychology, IV, New York.
ODDIONE J y L. SALVAREZZA (2001). "Caracterización psicococial de la vejez". En: Informe sobre la Tercera Edad en la Argentina, Secretaría de Tercera Edad y Acción Social, Buenos Aires.
POCHETTINO M.L., M.R. MARTÍNEZ y M. CRIVOS. (2000). "The domestication of landscape among *me Mbyá Guaraní Communities of the Province of Misiones, Argentina*". En: Stepp, K., Wyndham, F and Zarger, R. (Eds) *Ethnobiology and biocultural diversity*. En: Prensá.
TIVENS L. y C. REMORINI. 1997. "El saber del país entre los Mbyá Guaraní actuales". Cuadernos 17 del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Buenos Aires, Año 1996-1997, 293-299.

ANEXOS

1. Mapa.

Ubicación de las comunidades Mbyá Guaraní de Kaaguy Poty e Yvy Pyta, provincia de Misiones, Argentina



2. Gráficos de distribución de la población según censo 2001 de las comunidades estudiadas

Gráfico a



Gráfico b

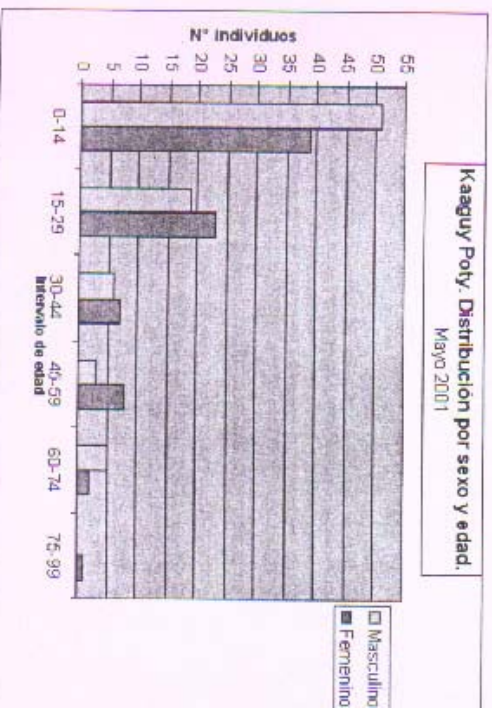
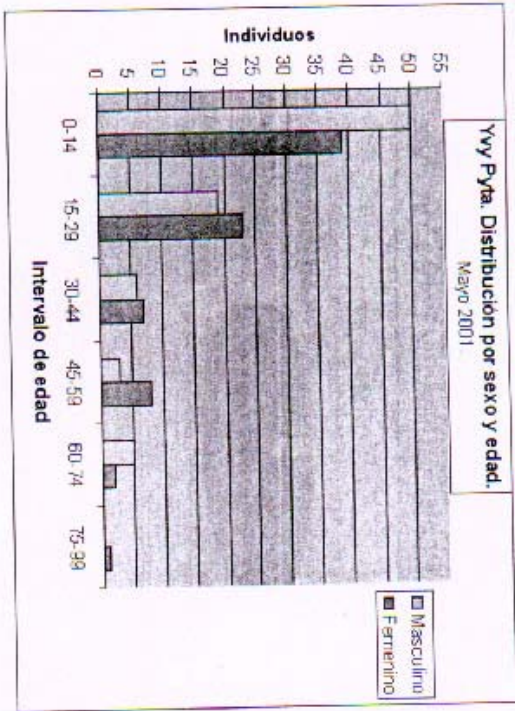


Gráfico c



Notes

1. La UID podría definirse como una unidad compleja que incluye tres componentes: **social** -grupo de personas que conforma la residencia-; **espacial** -el espacio físico que habitan-; y **económico** -actividades de subsistencia del grupo que se realizan por sí o totalmente en sus ámbitos- (Crows y Martínez, 1996).
2. "Colonias" designa a una unidad de producción agrícola-ganadera, generalmente de pequeña extensión, dedicada a las familias de inmigrantes europeos. Después a nuestro país a partir de la segunda mitad del siglo XIX y que hoy en día exhiben sus descendientes, llamados "saltones".

